

ÁLVARO BELLOLIO, DIRECTOR DE LA ESCUELA DE GOBIERNO DE LA UNIVERSIDAD ANDRÉS BELLO

“Sin señales claras de expulsión, vamos a tener una presión migratoria muy fuerte”

El ex director nacional del Servicio Nacional de Migraciones, durante el último mandato del presidente Sebastián Piñera, criticó al gobierno por la imposibilidad de devolver a Bolivia a los migrantes (no bolivianos) que ingresan por Colchane.

Germán Pozo-Sanhueza
 german.pozo@estrellaiquique.cl

Tras las polémicas elecciones presidenciales en Venezuela, el ex director de Migraciones del gobierno de Sebastián Piñera y director de la Escuela de Gobierno de la Universidad Andrés Bello, Alvaro Bellolio, junto con prever un pronto éxodo de ciudadanos de ese país a Chile, habla de una falta de voluntad política del gobierno de Gabriel Boric para frenar la migración ilegal.

— ¿Espera un nuevo éxodo de venezolanos?

— Sí, la consultora ORC que opera en aquel país, hizo una encuesta, indicó que el 18% de los venezolanos, de ratificarse a Nicolás Maduro como presidente, está dispuesto a dejar el país, es decir unos 5 millones de personas. Según lo que se ha podido estudiar en todos estos años de migración, Chile recibe cerca del 10% de este flujo, es decir unos 500 mil tienen puestos sus ojos en territorio nacional en búsqueda de un futuro mejor, donde la mayoría no cumple los requisitos para ingresar con visa a territorio chileno.

— ¿Qué puede hacer Chile?

— Primero hay que estar atentos a ciertos factores como los propios resultados de las elecciones presidenciales en Venezuela, ya que hasta el momento aún no hay claridad si Maduro seguirá en el poder o si se reconocerá la victoria de Edmund. Junto a eso hay que estar atentos a las elecciones de los Estados Unidos, país que también está

considerado como destino para migrar, donde de salir un demócrata el éxodo se intensificará hacia el país norteamericano, mientras si sale un republicano los migrantes tenderán ir hacia el sur, es decir Chile, país que tiene una serie de incentivos para migrar. Desde el año 2022 han ingresado a nuestro país 110 mil extranjeros de forma ilegal, la gran mayoría de ellos por la Región de Tarapacá. Si seguimos dando señales de ser un país con facilidades para ingresar a su territorio de forma irregular, sin señales claras de expulsión, creemos que de aquí a fin de año vamos a tener una presión migratoria muy fuerte en esta región. Algo muy nefasto ya que incentiva que la gente siga llegando, discurso que han repetido el subsecretario Monsalve en su reciente visita a la región, donde afirmó que lo importante era que los que ingresaban clandestinamente se registrarán.

— ¿Cómo evaluaría la gestión migratoria del actual gobierno?

— Hay cosas positivas y negativas de la actual gestión. Creo que las propuestas legislativas han sido razonables al igual que en materia de refugios. Sin embargo, hay dos cosas que me llaman mucho la atención. La primera tiene que ver con lo señalado en abril del 2022, donde el mismo gobierno prohibió devolver a todo extranjero no boliviano que ingrese ilegalmente por Bolivia, lo cual ha implicado que el 90% de todos los ingresos clandestinos a Tarapacá y a Chile, han sido por esta región y de par-



CEDEDA POR EL ENTREVISTADO

te de no bolivianos. Encuentro que con esto el gobierno se autoimpuso una camisa de fuerza en migración, ya que a pesar que se hayan desplegado los militares en la frontera, ellos no están autorizados para devolver a estas personas, tampoco adoptar una acción disuasiva.

— ¿Cuáles serían las acciones que tomaría para enfrentar el éxodo?

— Muchos migrantes llegan a este país porque no es complejo acceder a un trabajo independiente si ingresó de forma legal como clandestinamente. Ante esto, creemos que es vital fiscalizar y sancionar a los empleadores que tienen

extranjeros trabajando de forma irregular, ya que hasta el momento hemos visto pocas fiscalizaciones. Junto a este factor, si tú me preguntas, como segunda medida dejaría sin efecto esta resolución que impide devolver a los extranjeros a Bolivia. Entiendo que las relaciones con ese país no son sencillas, sin embargo han pasado más de 2 años y medio desde que se implementó esta política y las cosas han empeorado.

Como tercera acción daría más relevancia al convenio de Estrasburgo que suscribió Chile desde el año 1998, el cual permite que los extranjeros condenados en territorio nacional, cumplan la condena en su país

de origen. Hay que entender que solo en Tarapacá, el 52% de los presos son extranjeros. Por último, creo necesario subir el estándar de las barreras físicas como de control fronterizo en el sector de Colchane. Si bien se han instalado más rejas, se ha invertido en infraestructura digital, creemos que no han sido eficientes, ya que se sigue dando descontrol en la frontera junto con incentivar el registro de los migrantes irregulares para que estos se queden en territorio nacional y no medidas para devolverlo.

— La crisis migratoria no empezó en este gobierno, ¿hace algún mea culpa, respecto a su gestión?

— Creemos que hicimos más que el actual oficialismo. Hay que entender que el gran flujo migratorio se empezó a dar desde el año 2016 hasta principios de 2019, con la llegada de muchos haitianos y venezolanos. Hay que recordar que en el periodo de la presidenta Bachelet entraron cerca de 160 mil ciudadanos venezolanos a Chile. Al asumir el gobierno del presidente Sebastián Piñera se puso freno a eso, poniendo más exigencias como una visa. El cierre de fronteras por la pandemia sin duda incrementó exponencialmente el ingreso clandestino.

Con el tiempo hemos visto una gran diferencia en el discurso de quienes en ese tiempo eran oposición y ahora son gobierno. Recuerdo que fui ampliamente cuestionado por un vuelo de expulsión en julio del 2021 por sacar de Chile a quienes estaban realizando tráfico de niños junto a narcotraficantes, donde el ahora oficialismo se opuso rotundamente. Fue algo insólito. Sin embargo, es cosa de escucharlos ahora y ver como han adoptado varias de las medidas o ideas que propusimos en su tiempo.

Lo vuelvo a repetir, acá hay un trasfondo de la actual administración muy ideológico. En Tarapacá el delegado presidencial fue un reconocido activista anti expulsiones. Sin duda al actual gobierno le faltan señales claras contra la migración. Hace pocos meses funcionarios fronterizos de la región fueron acusados por tráfico de personas y nadie renunció ni dieron explicaciones al respecto. 🗳️